

PUNTO DE SUSCRICION.

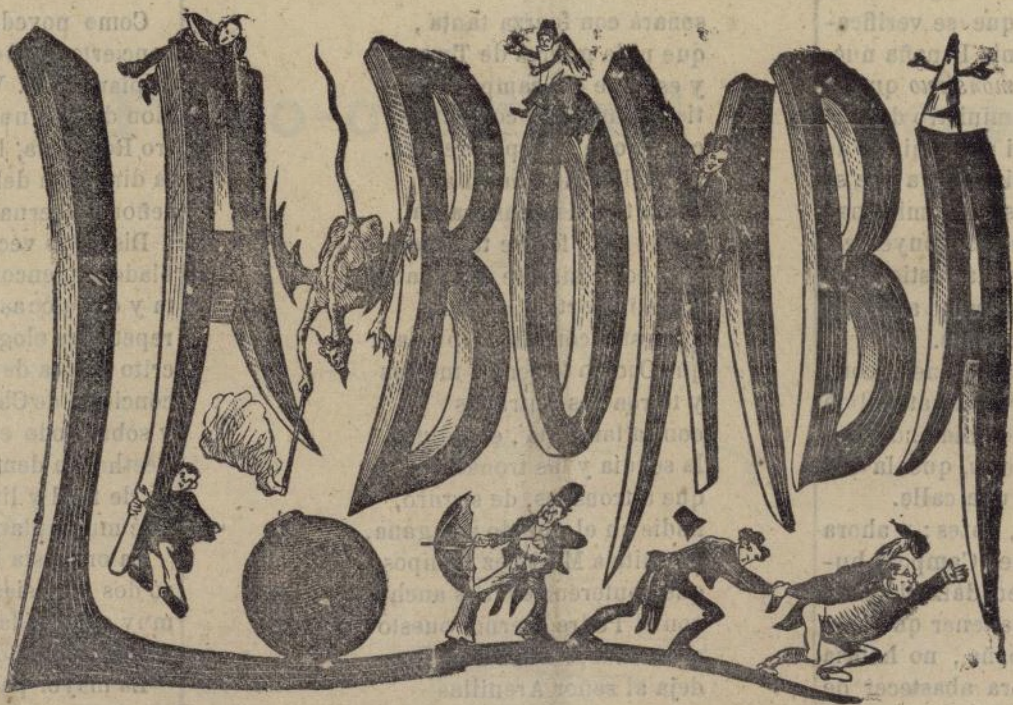
IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

ALELUYAS.

Ya tenemos en campaña otra notabilidad, ó más propiamente dicho, otro *mónstruo de génio*... en graz.

La Trinidad está completa.

Cánovas, Martinez Campos y Silvela.

El primero ha sido calificado «de *mónstruo de la edad presente y asombro de Europa*.»

El segundo se ha calificado á sí propio «de inspirado por la Providencia.»

Y el tercero está en estado de larva ó sea en estado de gestacion, para convertirse en mariposa del jardín conservador.

Y cuando tenga alas, ya podrá representar en los autos Sacramentales el papel de Espíritu Santo.

Y aún se irá más allá.

Vaya un ejemplo.

— Dime niño, ¿cuántas son las personas de la santísima Trinidad?

— Siete.

— ¿Cuáles son?

— Cánovas, Martinez Campos y Silvela, tres: tres personas distintas, seis: y un solo Cánovas verdadero, siete.

De modo que estamos próximos á enmendar la plana á Dios, tan pronto como Silvela llegue á simbolizar al Espíritu Santo... en figura de mariposa.

Y la adulacion se ha encargado de hacer el milagro. Cánovas, que hace el papel de gigante entre la pléyade de microscópicas notabilidades que lo rodean, obtiene la patente de «orador grandilocuente», — para el porvenir — al señor Martinez Campos, lo cual ha estado para que Silvela se juzgue un génio, Cos-Garnier un hacendista y Fabié un gran escritor, con privilegio exclusivo del *Diario de Brusi*.

Entretanto el señor Marqués de Orovio continua dando en el Ministerio una conjuncion copulativa, matemáticamente hablando.

Es decir, que así como podria decirse, — Orovio Pitt, son dos génios, — lo cual seria una blasfemia, puede decirse, con perfecto derecho de conciencia; Orovio y la direccion de la deuda, son dos absurdos financieros.

Y así queda demostrado porque el señor Orovio es y del Ministerio, ó sea la conjuncion copulativa que alaza dos absurdos.

Porque absurdo es que, el que no ha demostrado lo que lleva de vida más capacidad que la necesaria

ria para usar chalecos color de canario, haya llegado á ser ministro de Hacienda en un pais donde no hay hacienda, que es lo mismo que si Magallanes se hubiera propuesto descubrir el Cabo de Buena Esperanza montado en un velocipedo.

Es probable y casi seguro que al leer esto el general Pavía, ministro marítimo, esclame frotándose las manos:

— Voy á presentar á las Córtes un proyecto de ley para que se hagan á nado, los viajes á Ultramar. Con semejante medida ahorro á la Nacion que se pudran sus barcos.

Y el señor Pavía será perfectamente lógico y ocupará dignamente en la situacion conservadora el lugar que le pertenece.

Martinez Campos no es político y es jefe de un partido político.

Orovio es ministro de Hacienda y no ha sabido nunca sumar dos cantidades compuestas de unidad y ceros.

Pavía es ministro de Marina y no dispone más que de dos barcos que se pudren en los arsenales.

Toreno es ministro de Fomento y fomenta el pais gastando ocho millones en un hipódromo, para que sirva de estercolero á los caballos.

Auriol es ministro de Gracia y Justicia y empieza haciendo la gracia de colocar á todos sus parientes y la justicia de dejar cesantes á los que no lo son.

Y entretanto el valiente Arenillas continua cobrando el sueldo de Director General de la Deuda; y media docena de escribientes quedan cesantes... y los autores de las falsificaciones de carpetas no parecen y á Dios rogando y con Martinez Campos dando, que equivale á convertir la Isla de Cuba en merienda de negros y á la Nacion española en almuerzo de conservadores.

Pero á bien que ahí está el portentoso neófito Silvela, que si bien dicen va á limpiar el pesebre á los caballos... quiero decir, la nómina á los ginetes del Sr. Romero Robledo, declarándolos *apeados* del presupuesto con los haberes que por clasificacion les corresponda.

Lo celebro; y aunque esto no indique el talento que suponen al Sr. Silvela, indicaria por lo menos que tiene la persuasion de que la política conservadora está estereotipada en un solo punto del individuo; en el estómago.

Lo único que deploro es que esa política no se convierta en un viñedo, para soltarle encima la fillojera.

AQUEL.

CUESTION DE VARAS.

Hay varas célebres.

La vara de San José.

La de Moisés.

La de Araon.

La de Faraon.

La de Cantillana.

La de Vargas Machuca.

La vara de medir.

Y la vara del alcalde de Tortosa.

La vara de san José se convirtió en ramo de azucenas.

La de Faraon engendró una serpiente.

La de Moisés abrió una via de tierra en el mar.

Y la del alcalde de Tortosa, manejada por sus hermanos, abrió una via de sangre en la cabeza de un periodista tortosino.

Esto parecerá tan inesplicable como la permanencia del señor Arenillas en la Direccion de la Deuda y la del marqués de Orovio en el ministerio de Hacienda; pero como en España nada es tan lógico como el absurdo, se explica fácilmente lo ocurrido en Tortosa.

El alcalde de aquella ciudad que, particularmente será persona muy apreciable, tiene la desventura que perseguia al flamante señor Aldecoa y al empuinado señor Faura; la de no dar gusto á un periódico de aquella localidad.

Este periódico que se titula *El Noticiero Dertosenense*, se dedicó á censurar los actos administrativos del alcalde, con el perfecto derecho que concede la apreciacion de los actos públicos.

Pero el periódico en cuestion no contó con la huésped, es decir, con los huéspedes del Municipio tortosino, representados por dos garrotos de acbuche.

Dos palos milagrosos, destinados á probar la razon que tuvo Cabrera de inaugurar la historia de sus hazañas, con un prólogo de garrotazos.

El báculo en la mano de un Obispo; el hisopo en la de un sacristan; el cayado en la de un pastor y la vara en la de un alcalde, son signos de autoridad que han producido hasta ahora bendiciones, asperges, idilios y justicia.

Pero desde ahora, pueden producir algo mas que eso; una dosis de garrotazos.

El obispo Acuña, habia dado el pernicioso ejemplo de repartir cintarazos con el báculo, convertido en espada, y Federico el Grande signió este funesto método, apaleando á Voltaire con su baston, y aun los pastores de Cervantes tuvieron la poca cortesía de olvidar á sus antepasados, los de Arcadia, convirtiendo las flautas en varas de fresno, para dar una serenata de palos en las costillas de don Quijote;

pero estos son hechos prehistóricos que se verificaron en aquellos tiempos en que no tenía España nuevas constituciones en vigor, ni un monstruo que se llamase Cánovas del Castillo, ni un ministro de Hacienda que no supiese aritmética, ni un ministro de Fomento que no pronunciase la *r*, ni filoxera que se bebiese el vino, comiéndose las uvas, ni comisionados de apremios que se chupasen a los contribuyentes.

Nada de esto había; la ley era ley, la justicia era justicia, y España seguía tan tronada como ahora, a pesar de no ponerse el sol en sus dominios.

Hoy es distinto; una vara de alcalde puede convertirse en vara de medir, por la razón natural de que lo mismo puede hacer su oficio midiendo una cana de percal, en un comercio de telas, que la espalda de un periodista, en medio de una calle.

Si Espartero, Narvaez y O'Donnell, antes; y ahora Cánovas, Romero Robledo y Martínez Campos, hubiesen dado palo limpio y siguiesen dándolo a los que los censuraron y censuran, sobre tener que apalearse a las tres cuartas partes de España, no habría bosques suficientes en América para abastecer de palos a los encargados del apaleamiento; tantos han sido y son los que hablaron y hablan pestes de ellos.

Y sin embargo, no lo hicieron.

Sirva esto de ejemplo a todos los que ejercen cargos públicos: ó ser infalibles como Dios, ó enmendar sus faltas, cuando las censuras son justas.

Es la opinión de LA BOMBA.

AQUEL.

EL GRAN SUCESO.

Se dicen cosas tremendas; se cuentan cosas extrañas; se oyen misteriosas frases, y se pronuncian palabras que revelan claramente sucesos que se preparan en toda la Europa culta dentro de cuatro semanas. De Pekín a toda prisa ha salido una embajada compuesta de augustos Príncipes y de Princesas gallardas... que según reza la historia de su flemá y de su fama, van a bailar el fandango en la punta de una lanza. Guerreros de noble estirpe el rey zulú también manda con los pintorescos trajes que llevan en sus comarcas, airosos, frescos, sencillos, sin faldones y sin mangas ni costuras, ni pespuntos, ni otras muchas zarandajas; es decir, el primitivo de Adán: ¡la hoja de parra! Vienen también africanos con la tez aceitunada y negritos con mas geta que el hocico de una vaca; y tibetinos cubiertos con una costra de grasa. Al príncipe de Bismark le hacen un traje de gala con bordados de oro mate y los botones de ámbar, para despedir perfumes ya que no despide balas. El emperador de Rusia, y Guillermo, el de Alemania, y el Papa y los Cardenales y el Presidente de Francia, y el Rey Humberto primero, y sacristanes y damas, y hasta el señor Fontrodona con su cruz y su casaca, preparan sus corazones su admiración... y sus caras, para celebrar en regla el gran suceso de España, que en los siglos venideros

sonará con fuerza tanta, que ni la guerra de Troya y eso que dió campanada, tiene puntos de contacto con lo que Europa prepara. ¡Oh felice España mía! canta tus victorias, canta, por el triunfo que te espera y el porvenir que te aguarda. Nada importa por ahora que estés comida de plagas; que Orovio te cene a medias y te roa las entrañas con la langosta, el oidium, la sequía y las tronadas... que a tronados, de seguro, nadie en el mundo nos gana. Permite a Martínez Campos que conferencie a sus anchas con el Padre Eterno, puesto que él inspira sus hazañas; deja al señor Arenillas echar arena mojada a las famosas carpetas que han sido falsificadas; olvida al señor Anríoles con su elocuencia callada y al ministro de Marina, que por calles y por plazas navegue sobre sus botas creyendo que son fragatas. Olvidate ¡Patria mía! de estas cosas, y prepara tu admiración, tus aplausos, tus panderos y guitarras para admirar lo que Europa va a celebrar de gran gala con el concurso de aquellos que vienen con embajadas. El asombro de este siglo, el monstruo de eterna fama, el sol, que Josué detuvo, el Moisés, el Patriarca, que dictó leyes al orbe, en fin, don Antonio Cánovas; se vá! se vá al extranjero! ¡se nos vá! pero Dios haga que Inglaterra no lo envíe con los zulús de vanguardia, y nos lo vuelva después hecho momia embalsamada!

AQUEL.

TEATROS.

Después de unos prolongados novillos, como dicen los estudiantes, reanudamos hoy las relaciones con nuestros simpáticos y queridos lectores. Si fuéramos personas de importancia explicaríamos la causa de nuestro silencio: les diríamos que la falta casi absoluta de asuntos de que tratar, la escasa importancia de las funciones celebradas, el fiasco de la compañía de ópera francesa, etc. etc., justificaba nuestro silencio; pero como no lo somos, preferimos entrar de golpe en materia confiando que la amabilidad de nuestros favorecedores, dispensará por completo nuestra falta.

•••

Si siguiéramos orden cronológico, deberíamos empezar por la compañía de ópera francesa que debía cantar en Novedades y que murió apenas nacida. Ya todos los aplazamientos que el citado proyecto experimentó, indicaban bien a las claras que no era serio lo que allí se proyectaba. Debutaron al fin, pero con tan mala suerte, que la cosa tuvo que darse en seguida por terminada, quedando burladas las esperanzas de los aficionados que esperaban que aquel espectáculo sería el que más llamaría la atención durante la actual temporada. — Demos carpetazo al asunto y no pensemos en la agradable distracción que la citada compañía nos habría proporcionado, si la empresa y los cantantes hubiesen estado a la altura de su misión. — Otro año será.

•••

Como novedad, párrafo aparte merece el gran concierto dado en el aludido teatro de Novedades por el pianista D. V. Costas y Noguerras con la cooperación de una numerosa orquesta dirigida por el maestro Rodoreda, la aplaudida banda de ingenieros bajo la dirección del señor Roig y el profesor de armonio señor Goberna.

Distintas veces, en nuestras columnas hemos hablado con encomio del mérito del pianista señor Costas y en la ocasión presente nos hacemos un deber de repetir los elogios que en otras ocasiones hemos escrito acerca de su mérito. En la primera polonesa de concierto de Chopin, en la rapsodia húngara de Liszt y sobre todo en el gran concierto en *do menor* de Beethoven demostró ser un pianista de buena escuela, de fácil y limpia ejecución y de muy buen gusto. Fué muy aplaudido.

La orquesta bajo la batuta del señor Rodoreda tocó dos fantasías sobre motivos de Wagner que fueron muy aplaudidas, y la banda de ingenieros dirigida por el señor Roig se hizo también aplaudir.

La mayor parte de las piezas alcanzaron los honores de la repetición, cosa muy honrosa pero muy cansada para los ejecutantes.

REFORMAS !!

Pues, señor, rueda la bola; que rueda y viva la Pepa; aun que los tiempos son malos y no está la Magdalena para muchos tafetanes, ¿quién del porvenir se acuerda?

La vida se nos derrama como por espita abierta, en *dolcisimo farniente* salpicado de rabieta.

Todo el mundo *«está en un tris»*, y a pique de un *tras* se encuentra: el crédito por los suelos; la moralidad en merma; la illería encumbrada; la honradez en la miseria; es política *triumfante* la del que agarrar mas pueda, y entre Tirios y Troyanos se reparten nuestra hacienda.

Y nosotros... tan tranquilos; que en esta España la tierra, con que no estanquen el sol ya está la gente contenta.

Tumbados a la bartola, ó roncando a pierna suelta, lo mas que hacemos son... planes del café sobre la mesa.

Y reformamos de prisa el estado de las rentas, reformamos el Gobierno, la política europea, reformamos la moral, la religion y las ciencias; y con pensar en reformas tantas, de tal trascendencia, en reformarse a sí mismo apenas ninguno piensa.

CORTACIERZOS.

EPÍSTOLA.

Querido Martos: no hagas pinitos queriendo erigirte en Pontífice del partido radical. Ya sabes que yo resuelvo las rencillas de los intestinos, digo intestinas, por la *etimología* de la palabra, y que en este terreno nadie me tose, aun que esté con catarro perruno.

Tengo advertido, en muchas ocasiones, que sé bastante retórica para probar a todos los sabios, incluso tú, que los *paraguas* fueron inventados en el *Paraguay*; que las *quintas* tienen su origen de la batalla de san Quintín; que el juego del monte se jugó por primera vez en el Monte Aventino; que el juego del *solo*, lo inventó Solón; y que Galileo era natural de Galicia, como Colón, era de Colombia; y que yo tengo una posesión en *Tablada*, a la que los franceses llaman *Tableau*.

Sé también que la *patología* se ocupa exclusivamente de las patas y que la *terapéutica* da reglas fijas para manejar el tirapié; con que ya ves, que si me haces salir de mis casillas, soy capaz de probarte que tengo mas talento que tú, como probaré en un libro que pienso escribir sobre *numismática*, que Nilo Fabra desciende directamente del Nilo, cuando este río corría por cuenta de los faraones.

Sigue mis consejos y dí al *Imparcial* que se calle y no nos desacredite, que nosotros nos bastamos y sobramos para desacreditarnos sin ayuda de Cirineos. Hasta la vista.

MANUEL.

Ferro-carril del Noroeste.



!!! ALTO !!!

CHISPAZOS.

No sé si vá bien ó mal la situación; no lo sé; pero sé que con Fabié conferencia el general.

No sé lo que se prepara, pero sé con mucho horror que será gobernador Foxá, de Guadalajara.

Sepan grandes y pequeños que se marcha por la posta en canuto la langosta á los pueblos alcarreños.

CASCOS.

El Ayuntamiento de Barcelona sigue ocupándose en proporcionarnos un buen cementerio.

Aplaudo esta idea paternal.

Cuando esté concluido, debe poner en la puerta un letrero, que diga:

«Jardín de aclimatación de los contribuyentes catalanes.»

Porque después que los dejen sin camisa, es el único refugio que les queda.

Con permiso del señor Obispo de la diócesis, voy á proponer una ligera variación en el *Credo*.

En lugar de decir: — Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, se dirá:

— «Padeció bajo el poder del gobierno conservador.»

Y la salvación es segura.

¿Dimisión? dijo Toreno:

yo no entiendo de conjuros; que en estos tiempos de trueno, no hay ministro tan sereno ¡que dimita seis mil duros!

Por poco se liquida el conde de Toreno. Se empeñó en que Martínez Campos no había de suspender las sesiones de Cortes y hasta amenazó con su dimisión, si tal hacía; y en efecto, Martínez Campos subió á la tribuna y leyó el decreto de suspensión.

Y el de Toreno se quedó en el Ministerio, satisfecho de su influencia ministerial.

Napoleón decía de los rusos:

— Hay que matarlos y empujarlos para que caigan.

Pues ni muertos ni empujados, caen del Ministerio las lumbreras de la situación Orovio y Toreno.

Y sino, que lo prueben.

— ¿Qué papel representa el señor Fontrodona en las sesiones que celebra actualmente el Ayuntamiento?

— El de un sudorífico.

En el arsenal de Turín se ha fundido la estatua de bronce que ha de colocarse en la plaza del Estatuto, en memoria de la perforación de los Alpes.

Los ingenieros que han realizado la obra colosal de la perforación, se llaman Grattoni, Grandis, y Sommeiller.

En España se ha hecho más que eso; se han perforado las carpetas y facturas del Tesoro en la Dirección de la Denda... ¡y todavía ignoramos los nombres de los ilustres sustractores y falsificadores!

¡Qué ingratitud y qué olvido!

Dicen en Madrid que el señor Martínez Campos solo espera ocasión oportuna para realizar ciertas renovaciones en el Ministerio; ó lo que es lo mismo, para dimitir á un par de ministros.

Pues que empiece por lo que hacen en los lazaretos con los viajeros de la Habana, cuando hay epidemia: fumigarlos.

Ha regresado de Madrid el dudoso diputado electo por Granollers don Mariano Maspons.

A su llegada se ha observado que las campanas de la capital han permanecido mudas.

Nadie se esplica este silencio y todo el mundo se hace cruces al ver que los badajos permanecen en un quietismo irritante.

Yo creo que no hay motivo para tanta extrañeza.

Si las campanas se han mantenido quietas, es porque no se ha creído necesario su clamoreo.

¿Quiéren ustedes más campanada que la que ha dado don Mariano con su elección?

Parece que el diputado señor Valentí fué objeto en el Masnou de una ovación algo ruidosa.

Espero que el señor Fontrodona se dará por resentido, una vez que para esta clase de ovaciones, don Ignacio posee el privilegio.

Está visto que siempre ha de haber envidiosos.

Y á propósito del señor Valentí:

Cuéntase que el flamante diputado se propuso hacer una visita al pueblo de Premiá.

El alcalde, que debe ser un suizo que se muere por los pedazos de don Joaquín, anunció al ayuntamiento la próxima llegada del padre de la patria, indicando á la vez que sería conveniente obsequiarle con todas las reglas del arte.

El ayuntamiento se hizo el sueco y hasta parece que manifestó al alcalde que podía obsequiar cuanto quisiera al diputado, siempre que esto lo hiciera de su particular peculio.

Llegó el personaje y el señor alcalde le dió albergue en su propia casa.

El Ayuntamiento aplaudió la generosidad de su presidente, pero caten ustedes que así que don Joaquín tomó el camino para Barcelona, el señor alcalde tuvo á bien presentar al municipio de Premiá la siguiente cuenta de los gastos ocurridos durante la permanencia en el pueblo del referido diputado, que copio sin quitar ni poner una palabra:

Dulces.	Rvn. 85'50
Vino, aguardiente y licor.	» 62'
Carne, pescado y pluma.	» 198'
Cocina y tabacos.	» 156'
A los empleados por ser mi santo.	» 100'

Total. » 601'50

No me parece mucho esto de gastar 30 duros para obsequiar á un diputado; pero á la verdad tampoco me parece muy confortable alimentarle con plumas.

Respecto al aguardiente, podía el señor alcalde suprimirlo porque... vamos, el licor no es de gran tono que digamos.

La partida de *cocina y tabacos* es la que me parece mas razonable, mucho mas cuando he de suponer que con la palabra *cocina*, habrá querido significar el señor alcalde la lumbre con que el señor Valentí encendió los tabacos.

Sea como quiera, lo cierto es que el ayuntamiento debía acordar el pago de la flamante cuenta, y según noticias, parece que el alcalde, para lograrlo, reunió el cabildo, cuidando de no convocar á los concejales que habían de votar en contra.

Pues señor, el tal alcalde no es rana.

Es admirable la frescura con que algunos individuos, pocos, por cierto, permanecen sentados en los coches del tranvía, mientras que las señoras van de pié.

Como supongo que esos individuos tendrán madre, esposa, hermanas, sobrinas, etc., no sé si les agrada ver que se las trataba con la propia descortesía que ellos usan con las demás.

Y si no les importa, hay que compadecerlos.

El rey de los zulús ha enviado al señor Orovio el siguiente telegrama:

«Cabo de Buena Esperanza (sin fecha). Dice un prisionero irlandés, que estás *sitiado* por los *ingleses*. Vente por acá y tráete todas las carpetas falsas que han hecho tus súbditos y verás con que gracia se las encaja á nuestros enemigos, con lo cual nos dejarán en paz. Tu admirador

Centiwayo.»

Voy á hablar en serio.

El nuevo Hospital de fundación particular que dias pasados se inauguró en la calle de Roselló, Ensanche de Gracia, es una notabilidad en su género y merece ser visitado, para formarse idea de lo que puede la caridad bien entendida manejada por manos honradas y piadosas y secundada por una digna corporación compuesta de notables facultativos.

Con decir que dá ganas de ponerse enfermo para estar en él, está dicho todo.

El doctor Ossio, que tan justísima reputación ha adquirido en las enfermedades de los ojos, ha inaugurado aquel modesto Asilo con una operación de difícilísimo éxito, pero con resultado satisfactorio.

El Hospital se titula del *Sagrado Corazón de Jesús*.

¡Bendito Hospital, donde se cura de balde y á donde, andando el tiempo, nos irá enviando á todos los españoles el ministro de Hacienda, si la Providencia no se apiada antes de nosotros, enviándolo á su casa á meditar con sus chalecos color de canario!

Nos parece que la empresa del Tranvía de la Barceloneta no perdería nada ordenando á sus empleados que tuvieran mas cuidado cuando los pasajeros se apean antes de llegar al fin del viaje.

Decimos esto, porque el miércoles una señora sufrió una violenta caída en el acto de bajar del coche, caída que se debió á la precipitación con que el conductor puso en marcha el vehículo antes que la referida señora hubiese puesto el pié á tierra.

Esta falta que se repite con demasiada frecuencia,

es necesario que se corrija y por esto nos dirigimos á la empresa que no creemos tenga ningun interés en que los pasajeros se rompan el bautismo.

He tenido ocasión de saber que el señor don Juan Alsina, diputado provincial electo por el distrito del Masnou, se halla domiciliado en Barcelona, según cédula de 6.ª clase n.º 17, expedida en esta capital con fecha 1.º de noviembre último.

Y yo pregunto: si el señor Alsina no es vecino del Masnou ¿cómo se halla hoy ejerciendo el cargo de regidor en aquella villa?

Espero que el señor Gobernador me hará el obsequio de enterarse de este asunto y al propio tiempo procurará hacer otro obsequio á la ley *dimitiendo* al señor Alsina por no poseer las condiciones legales para el desempeño del cargo que indebidamente ejerce.

La Revista Olotense anuncia á sus suscritores que continuará la publicación del periódico que por causas involuntarias tuvo que suspenderse.

Lo celebramos.

Hemos recibido un ejemplar de la *Sinfonía fúnebre* para piano que su autor don Antonio Urgellés dedica á la memoria de su amigo el vate catalán don Francisco de Sales Vidal.

Damos las gracias al señor Urgellés por su atención.

El domingo último tuvo lugar en el teatro de Sabadell el beneficio del simpático galán joven señor Goula, quien mereció ser llamado diferentes veces al palco escénico, siendo obsequiado con diferentes regalos.

El ayuntamiento de Valfogona que se propone realizar el día 2 de setiembre próximo, la celebración de honras fúnebres y un certamen poético, dedicados á la memoria del conocido poeta catalán don Francisco Vicens García, nos dice en una atenta comunicación que exigiendo la realización de tan plausible idea considerables gastos que no puede costear aquel ayuntamiento, se vé precisado á abrir una suscripción pública, haciendo por lo tanto un llamamiento á todos los amantes de las letras catalanas.

Accediendo con el mayor gusto al ruego de los firmantes de la comunicación, La Bomba admitirá las cantidades que para el objeto se le entreguen.

El señor don Marcelino Umbert ha dado á luz una obra con el título *España en la exposición universal de París de 1878; la ciencia, las artes, la industria, el comercio y la producción de España y de sus colonias ante los jurados internacionales*.

En la citada obra se pone de manifiesto la importante producción de España que acudió á aquel certamen industrial, á la vez que pretende el señor Umbert de una manera demasiado seductora, en nuestro concepto, demostrar el buen papel que representó nuestra patria en la exposición.

De todos modos creemos que la obra del señor Umbert es digna del mayor elogio por los datos que contiene, que unidos á la lista general de los expositores premiados la hacen doblemente recomendable.

CHARADA.

El Océano cruzó
impavido don Arsenio
sin que espanto le causaran
jamás tormentos ni truenos.
Mas ¡ay! que al llegar aquí
halló otro *prima* más fiero
en que una simple *segunda*
le hace retremblar de miedo.
Dígame quien cual mi *todo*
maneja bien la sin hueso.

J. B.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.
CA-TI-LI-NA.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

D. J. G. (Reus.) Recibida su carta y giro. Conformes.
D. J. B. (A coy.) Recibidos los sellos. Pagada su suscripción hasta fin de setiembre.

D. J. L. (Borllo.) Queda satisfecha su suscripción hasta fin de setiembre.

Ego Sum. (Barcelona.) Amiguito, por más que lo deseo, no puedo publicar.

D. P. C. (Id.) Quedo enterado. Será usted servido.

D. A. R. (Id.) No sirve.

D. J. S. (Id.) Será usted muy buen muchacho, pero es usted un ma... p... ta.

D. R. M. (Calatayud.) Conformes con el contenido de su carta.

D. L. N. (Murcia.) No hay ningun inconveniente.

D. P. S. (Id.) Queda usted servido.

D. R. Q. (Valadolid.) No puedo complacerle.

IMPRESA CATALANA, RAMBLA STA. MONICA, 21.